



ALABANZAS

A LOS PRODIGIOS Y MILAGROS DE

SAN ANTONIO DE PADUA,

ABOGADO DE SUS DEVOTOS EN LAS NECESIDADES.

San Antonio firme y docto
 en su contemplacion
 ruega, bendito varon,
 a Dios por este devoto

por quien reze esta oracion.
 Vuestra intercesion me ampara
 por donde quiera que fuere
 siempre con vos me hallare

ruega a Dios que me libere
todo aquello que perdiere.
De enfermedades ó peste
libradme glorioso santo,
de trabajos y dolencias
ruega á Dios, la suma esencia
que me libre del espanto;
de continuo supliqueis
al Señor del Firmamento,
que me dé buen pensamiento,
y en todo tiempo apliqueis
para mi alma el intento,
y el contento sea tal
que si alguno me ha faltado,
vos, San Antonio sagrado,
roguéis al Rey celestial
que me sea deparado.
Si en cautiverio ó prision,
ó encarcelado me viere,
ruega á Dios con devocion
me otorgue lo que pidiere
y me dé la salvacion.
Si me viere fatigado
ó en este mundo afligido,
y á vos hubiera invocado,
sedme mi firme abogado,
San Antonio esclarecido.
Hacedme firme y constante
en servir al Redentor,
porque con vuestro favor
merezca verme constante
ante Dios Nuestro Señor.
Y pues sois sacro Patron
y poderoso abogado
del lusitano blason,
de Pádua firme varon,
del cielo pilar sagrado,
y de la infernal cadena
y del escuadron rabioso,
libradme, Antonio glorioso,
y haz que mi alma esté llena
de gloria, gracia y reposo.

Libradme como librate,
beatísimo Antonio,
á tu padre, y apartaste
de la muerte y declaraste
aquel falso testimonio. ○
Un sermon predicó en Roma
en la lengua portuguesa;
treinta distintas naciones
todas le entienden la lengua.
Y predicando el sermon,
á su padre van á ahorcar
por un falso testimonio
que le quieren levantar.
Fuese á librar á su padre
sin hacer falta al sermon,
el cuerpo se quedó en Roma,
y el espíritu partió.
Llegó á la justicia y luego
al mismo juez preguntó:
¿por qué ahorcan á ese hombre?
¿qué delitos cometió?
Y la justicia responde
con una respuesta leve:
á ese hombre se le ahorca
por una vida que debe.
Vamos donde está el difunto,
en la misma sepultura,
que él nos dirá la verdad
y nos sacará de duda.
Fuéronse por la iglesia,
donde está el cuerpo enterrado;
con la señal de la cruz
la losa se ha levantado.
Ya se levanta el difunto,
y le dice á San Antonio:
este hombre no me ha muerto;
que es un falso testimonio
que le quieren levantar,
y está inocente del hecho.
Todos preguntan al Santo
que diga quién le mató,
y San Antonio responde:

eso no lo diré yo.
Vuestra palabra divina,
hizo á los peces del mar
que saliesen á escuchar
vuestro sermón y doctrina;
y que fué tan peregrina,
que estirpó muchos errores
Vos sois en la tempestad
el amparó milagroso
del incendio riguroso
agua de la claridad;
puerto de seguridad
del mar y de sus furoros.
Sanais mudos y tullidos,
paralíticos, leprosos;
á espirituados furiosos
restituís los sentidos
y curais todos dolores,
sanais de gota coral,
ciegos, sarnosos, llagados,
consolais desconsolados
y curais de todo mal,
cual médico celestial
á quien Dios hace favores,
pues que sois divino Orfeo
de Jesús, flor de las flores.
De tres días de ahogados
resucitásteis diez niños,
á cual mas bellos armiños,
de una corriente arrastrados,
que sus padres amados
loraban por sus amores.
A la que con santo celo
fervorosa oracion
el fruto de bendicion
pide por su consuelo,
vos se lo alcanzais del cielo,

y aun otras cosas mayores.
Sois de Jesús tan amado,
que á solas con él jugais,
haciéndoos por que le amais,
su profeta regalado,
su celador estimado
y luz de sus confesores;
y pues aquestos favores
dan de quien sois testimonio,
humilde y divino Antonio,
rogad por los pecadores.
Todas las cosas perdidas,
que no se pueden hallar,
á San Antonio ofrecidas
y con devocion pedidas,
él las hace encontrar.
Antonio, glorificado,
santo y bendito varon,
librad de testigos falsos
por quien rezo con fervor,
y de malas compañías,
pues me encargó esta oracion.
Libradle de enfermedades,
de poder de la justicia,
y morir sin confesion.
Antonio divino y santo,
¿quién habrá en su afliccion,
en su enfermedad ó llanto
no me encargue tu oracion,
pues con Dios alcanzais tanto?
Antonio, ruega á Jesús
que por su misericordia,
y muerte que pasó en cruz,
me dé la paz y concordia,
y por vos goce la luz
que vos gozais en la gloria
para siempre. Amen Jesús.

RESPONSORIO

DEL GLABIO.

SAN ANTONIO DE PADUA,

ABOGADO DE LAS COSAS PERDIDAS.

**Si buscas milagros, mira
muerte y horror desterrados,
misericordia y demonios huidos,
leprosos y enfermos sanos.**

*El mar sosiega su ira,
redimense encarcelados,
miembros y bienes perdidos
recobran mozos y ancianos.*

**El peligro se retira,
los pobres van remediados;
cuéntenlo los socorridos,
diganlo los paduanos.**

*El mar sosiega su ira,
redimense encarcelados,
miembros y bienes perdidos
recobran mozos y ancianos.*

**Gloria al Padre, gloria al Hijo,
gloria al Espíritu Santo:
Dios trino y uno por siglos
infinitos sea alabado.**

*El mar sosiega su ira,
redimense encarcelados,
miembros y bienes perdidos
recobran mozos y ancianos.*

**Ruega á Cristo por nosotros
Antonio divino y santo,
para que dignos así
de sus promesas seamos.**

**Señor, oye mi oracion,
pues á Tí suplico y llamo,
y mi oracion á Tí llegue
donde halle fervor y amor.**

ORACION.

**Soberano y eterno Dios, la súplica votiva del bienaventurado
Antonio, tu confesor, alegre tu Iglesia para que siempre sea for-
cida con auxilios espirituales, y merezca gozar de los prometidos
de Nuestro Señor Jesucristo. Amen.**

(Autorizado según la ley vigente.)

MADRID. — Despacho : Sucesores de Hernando, Arenal. 11.